



fundación

ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

Un largo Adviento

“**V**amos a ver cómo llega el Mesías después de siglos y siglos de expectación, después de **un largo Adviento**.
“En el mes sexto fue enviado un Ángel...””

Jesús, un Dios encarnado que es lo que no puede entender San Pablo, ese anonadamiento del Verbo de Dios haciéndose niño en el vientre de una mujer. El símbolo de la impotencia es el niño. Un Dios omnipotente que se mete en un niño que es la misma impotencia. Dios se aniquila a Sí mismo, Dios se anonada, se hace nada, se hace siervo siendo Dios. Es la humildad de anonadamiento, de impotencia y eso, siendo Dios. Y en cambio

los hombres nos sentimos algo y queremos demostrarlo y hacemos el ridículo delante de Dios. Son valores nuevos del Evangelio que conviene revisar.

Y hablando de la Virgen, resalta la virtud de la virginidad y la de la humildad: Ella no quiere ni siquiera pensar en la posibilidad de ser Madre del Mesías prometido. Lo que más le cuesta es pensar que todos se iban a fijar en ella y todas las generaciones la iban a llamar *“Bienaventurada”*. Es un misterio de luz y de humildad: Castidad y virginidad, humildad y anonadamiento, son las dos líneas que descubren este misterio precioso.



Bartolomé Esteban Murillo. Anunciación. Madrid, Museo del Prado.

Es el misterio más repetido en todos los cuadros del mundo, es el gran misterio que comienza por la Anunciación y termina en la Encarnación porque una mujer dice sí.

Estamos en las semanas de la escucha, hay que escuchar a Dios. ¿Qué quiere Dios de mí? Dios siempre tiene planes sobre ti y hace falta que tú digas: *"Señor, hágase en mí según tu Palabra"*.

La santidad no es más que cumplir la Voluntad de Dios; tú no te haces santo, Dios te hace santo con sus planes, con su sabiduría omnipotente, con sus iniciativas, pero hace falta que tú le escuches, que estés atento a ver qué es lo que Él te dice y ojalá que le contestes siempre: *"Señor, hágase en mí según tu palabra"*...

Hoy día ya no se cree en la Providencia de Dios y sin embargo Dios sigue rigiendo la vida y hace falta hacer un acto de fe porque cuando falla la fe, falla todo; sin fe no somos nadie, sin fe no tiene ningún sentido la Providencia. Hemos llegado hoy a una especie de

secularización en que la Providencia de Dios no tiene sentido. Hoy día impera el ateísmo, consecuencia de la soberbia humana. San Pedro, en tiempos de Nerón, decía a los cristianos que obedeciesen a sus jefes aunque fuesen unos tiranos.

Hoy queremos desconocer estos valores cristianos, pero la Iglesia se fundó sobre estos valores y hay que revalorizarlos hoy día si queremos vivir bien el cristianismo.

Cristo nace como tú no has nacido y nació así porque quiso. Hoy se habla mucho de la pobreza y se vive cada vez menos en la pobreza.

Los pobres son los que se fían de Dios. Dios da lo que se le pide. Los pobres viven contentos, no amargados: piden pan y santidad y Dios se lo da porque ellos se fían de Dios.

Ahí tenéis a la Virgen caminando con José, viviendo en malas posadas. Por fin llegan a Belén y allí había muchos parientes de María y José que los hubieran acogido pero hay mucha gente así que deciden irse a las afueras a unas cuadas donde se guardan los ganados. Allí nace el Niño y María lo puso en un pesebre...

La Providencia y el encanto de la pobreza cuando de Dios se acepta y, por Dios, se busca ese desprendimiento de las cosas. Hace que encontremos a Dios más fácilmente. Las riquezas ocultan la vista de Dios; la riqueza no es lo monetaria sino también el querer ser influyente, los puestos altos a la vista de todos, el que la gente nos alabe y nos quiera, todas estas son riquezas aparte del dinero.

La pobreza es humildad, es sencillez y caridad para con todos".

(De unos Ejercicios Espirituales predicados por D.Abundio a militantes de las Hermandades del Trabajo en febrero de 1969)



TESTIMONIOS RECIBIDOS

Testimonio de Roberto Muñoz Merino sobre la intercesión de don Abundio respecto a su hijo Roberto Muñoz Vasco

ROBERTO MUÑOZ MERINO
Madrid, 15 de octubre de 2013

En 1985 la familia de Roberto Muñoz Merino estaba pasando unos días en la villa de Potes (Cantabria). En esas fechas asistían, junto con otros amigos, a una matanza del cerdo. Cuando estaban picando la carne, la máquina se atascó y alguien pidió al niño Roberto, que entonces contaba once años, que como tenía la mano más pequeña la introdujera en la máquina para liberar el atasco. Cuando el niño metió la mano, la máquina empezó a succionar hasta que se la aprisionó y la máquina se paró. Al oír los gritos, todos se precipitaron donde estaba el niño, y con gran esfuerzo y ayudados por aceite pudieron liberar la presión de la máquina. Viendo como había quedado la mano de destrozada, se le cubrió con unas gasas y la familia retornó inmediatamente a Madrid, lugar de residencia habitual, para que en el hospital de San Camilo le hicieran las intervenciones necesarias.

Al día siguiente, por la mañana, el cirujano responsable de la operación informó a la familia que tendría que seccionar cuatro dedos de la mano, menos el pulgar. Esto supuso un shock emocional para toda la familia. Por la tarde, entre otras personas, don Abundio se hizo presente en el hospital. Se quedó a solas en la habitación, con los padres del niño, y, emocionado, empezó a reconfortarles diciendo que tuvieran confianza y fe en la Virgen. Y, guardando silencio, se puso en oración y así estuvo largo rato.

Al día siguiente visitó al niño el Jefe de los Servicios Médicos de Traumatología, y dijo a los padres que se tranquilizaran y esperaran el dictamen de otra revisión médica. Al día siguiente, una vez cursada la revisión, el informa fue más favorable, indicándoles que sólo le cortarían la primera falange y parte de la segunda del dedo anular y que el dedo meñique le quedaría un poco torcido. Ese mismo día don Abundio volvió a visitar al niño, y al comunicarle los padres la buena noticia que les había dicho el médico se emocionó, les dio la enhorabuena y les invitó a rezar a la Virgen como agradecimiento.

Desde ese momento, don Abundio visitó al niño prácticamente todos los días mientras estuvo en el hospital. Al cabo de un tiempo, tras la rehabilitación, cuando el niño Roberto fue dado de alta algunos fines de semana don Abundio jugaba a la petanca con él, para que, con ese pretexto, el muchacho fuera fortaleciendo la mano.

En opinión del padre, que es el que relata este hecho, la oración y la intercesión de don Abundio fue capital para que el niño no perdiera la mano. Y confiesa que ese acto de don Abundio le sirvió para fortalecerle en la fe, de modo que aún hoy, cuando se enfrenta a una situación difícil, cuenta con la intercesión del Siervo de Dios."

TESTIMONIOS RECIBIDOS

DON ABUNDIO, UN BUEN SAMARITANO

Tengo la impresión de que los ya santos y aun los aspirantes a la santidad reconocida, tienen sus ocurrencias. Lo digo porque hace poco me ocurrió algo que me sonó no sé si a milagroso o sencillamente chusco. Me explico. En la misma fecha y hora, al recoger la correspondencia, me encontré en el buzón con dos cartas que, procediendo de remitentes muy diversos, me pedían prácticamente lo mismo. Me quedé con la boca abierta. El primer mensaje venía de la mano de mi buen amigo Julián Serrano de Andrés, que me pedía para el periódico MAS un breve artículo sobre don Abundio García Román, fundador de las Hermandades del Trabajo y actualmente ya Siervo de Dios, puesto que está en marcha –y al parecer en buena marcha– su proceso de canonización. La segunda misiva de aquel día era la petición de una ponencia para un seminario a celebrar en el mes de octubre. La iniciativa partía de la Conferencia Episcopal, de la Fundación Pablo VI, de la HOAC, de las Hermandades del Trabajo y de la Acción Católica General. El título de tal seminario rezará así: **Testigos de ayer, estímulos para el laicado de hoy**. La convocatoria pretende acercarse a ciertas figuras o ejemplos que renovaron la vocación laical y el comportamiento social a raíz del Concilio Vaticano II. Los testigos estudiados van a ser Ángel Herrera Oria, Guillermo Roviroso, Pilar Bellosillo y Abundio García Román. De ellos, como es sabido, el cardenal Herrera Oria y don Abundio están ya en la rampa de la santificación y los otros dos huelen s lo mismo. Así las cosas, y tras haber leído aquellas dos cartas, di en pensar que si nosotros necesitamos mucho de los santos, ocurre que los santos (al menos mientras llegan a serlo) también precisan de nuestros favores. ¿Cómo, y precisamente en MAS, regatearle nada a don Abundio?

Si a mí me preguntaran –que eso es de lo que se trata—qué o quién fue don Abundio, yo respondería que “un apóstol social de cuerpo entero”. Concretando un poco más, le llamaría “un profeta para el mundo del trabajo”. Con el evangelio en la mano le llamaría “un cabal samaritano de su tiempo”, y si para definirlo tuviera que tener en cuenta las enseñanzas que salen de la boca y del corazón de nuestro Papa

Francisco, diría que a don Abundio nunca le preguntaría el Señor “¿Dónde está tu hermano?”, o le regañaría por ser de “aquellos que contribuyen a la globalización de la indiferencia para los necesitados”. En todo caso, acabaría copiando a mi buen amigo Julián Serrano de Andrés, que en el título de su reciente biografía de don Abundio le califica tan acertadamente de “un hombre de Dios en el mundo del trabajo”.

Hace ya años, siendo Director de la BAC, me ocupé de que don Abundio tuviera un lugar en el “Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX”, que preparó el sacerdote e historiador Vicente Cárcel. En su página 522 aparece una justa reseña biográfica que cierra un dato esperanzador: la apertura del proceso de beatificación de don Abundio, ocurrida el quinde de julio de 2000. Bien me gustaría que apareciera pronto su nombre en otro libro de la BAC: “Santoral del clero secular del siglo XIII al siglo XX”, volumen de José Luis Repetto, que apareció en el año 2000.

Don Abundio perteneció cronológicamente a un periodo en el que abundaron en España los sacerdotes seculares de alto nivel académico espiritual y pastoral. No cabe hacer una amplia reseña es ente “breve artículo”. Pero no dejaré de dar algunos nombres que sin duda conoció don Abundio. Me refiero a hombres como Maximiliano Alboreya, asturiano y muy dado a los temas y problemas sociales. Ángel Sagarminaga, el hombre de las misiones vivas y cercanas. Baldomero Jiménez Duque, maestro espiritual de generaciones. Joaquín Goicoecheandia y Antonio Amundarain, vascos, maestros y fundadores. Tomás Malagón, muy en paralelismo y consonancia con don Abundio en cuestiones sociales y de laicado. Y todo por no acudir a los sacerdotes seculares que terminaron siendo mártires entre 1936 y 1939. Valga, en honor de todos ellos, citar a Pedro Poveda Castroverde. Años ha, Pablo VI nos decía que “hacen falta testigos más que maestros”. Estoy convencido que don Abundio fue precisamente eso: un testigo espiritual y social de carne y hueso. Es decir, un buen samaritano.”

Joaquín. L. Ortega (septiembre 2013.)



FAVORES RECIBIDOS DEL SIERVO DE DIOS ABUNDIO GARCIA ROMAN

La curación de Tomás Almarcegui García

FRANCISCO MENÉNDEZ BERNAL

“El 19 de julio pasado, viernes, momentos antes de las doce cuarenta y cinco, cuando el grupo de matrimonios de Hermandades iniciaba el retorno al hotel, Tomás tiene que ser atendido por los socorristas de la playa por un incipiente ahogamiento. Parece ser que tuvo una caída de tensión arterial y pérdida de conocimiento, hundiéndose en el agua, a poca distancia de la playa, aspirando agua turbia con arena. En la orilla, los socorristas le administraron los primeros auxilios, logrando que recuperara el conocimiento y expulsara parte del agua aspirada. De inmediato le trasladaron a una UVI móvil medicalizada, en estado muy grave. Su hemodinámica era normal, pero la saturación de O_2 periférica según el pulsioxímetro era de 81% (n: 91-99%), tenía una tos machacona, dificultad respiratoria y una situación clara de edema pulmonar; permanecía consciente y su mirada se dirigía hacia la puerta de entrada, donde estábamos María Jesús, Loreto y otros amigos dándole tranquilidad. El impacto emocional que sufrió la mayoría fue paralizante; su esposa quedó prácticamente shockada, por lo que mientras Tomás estaba siendo atendido por unos grandes expertos, lo demás nos centramos en atenderla a ella y seguir los protocolos adecuados. En nuestro interior se elevó, de modo individual pero unánime, una plegaria al Señor para que recuperara la salud Tomás y le devolviera sano a su familia; invocamos la intercesión de don Abundio, querido y conocido por todos, exaltado por sus virtudes, sabiendo que entre todas ellas la fraternidad la ejercía como blasón.

En estado grave, con la perspectiva de si era necesario se procedería a su intubación oro traqueal y ventilación automática, es trasladado al H. U, Santa Lucía, de Cartagena, donde llega con una pO_2 de 91, respirando O_2 a través de un Ventimax al 30%, consciente, bien orientado, con hemodinámica estable. Me contó después que durante el traslado le atendió “su ángel de la guarda”, el intensivista que le hizo una fisioterapia respiratoria muy molesta pero eficaz, pues

consiguió que vaciara zonas del pulmón encharcadas, mejorando la ventilación alveolar y la perfusión pulmonar, como era evidente en la pulsioximetría. La intubación y el lavado y aspirado bronquial técnicas, proyectadas en un principio, se postergaban, quedando a la expectativa de una evolución que podía ser tormentosa, pues temíamos una infección pulmonar, atelectasias, bronconeumonía; era cuestión de esperar y seguir pidiendo.

La noticia del acontecimiento se difundió a la Central y a don Julián Serrano de Andrés, dándose la feliz coincidencia de la presencia de Marisa Sanjuan, de vacaciones en el Puerto. Desde el principio, sus oraciones se unieron a las nuestras.

El domingo, Tomás fue trasladado a Murcia, al Hospital de la Vega, esta vez en una sencilla ambulancia. El motivo era administrativo. Cuenta que fue muy bien atendido y, por fin, seis días después fue dado de alta en perfectas condiciones.

El domingo 28, por la mañana, llegó al hotel. Por la tarde tuvimos una Eucaristía de Acción de Gracias y por la noche se le homenajeó con una cena de fraternidad. Se le invitó a soplar las velitas que simbolizaban sus nueve días de supervivencia y se le regaló un globo de colores, en el que una frase expresaba el deseo de todos: Una Feliz Recuperación. Como colofón, Tomás, con una cara resplandeciente, nos dijo con emoción: “Gracias, muchas gracias a todos”. No hubo más discursos, pero era evidente que un acontecimiento importante había irrumpido en nuestras vidas dejando huella, y de ello damos testimonio con esta referencia. Creemos que la recuperación de Tomás ha sido una gracia recibida del Señor por la intercesión de don Abundio. Todos y cada uno de los testigos hemos vivido cada momento, alguno de ellos muy doloroso, con espíritu de fraternidad y somos conscientes de que hemos crecido en la fe y en la caridad.”

FAVORES RECIBIDOS DEL SIERVO DE DIOS ABUNDIO GARCIA ROMAN

“Estando de vacaciones un grupo de Hermandades del Trabajo en el Puerto de Mazarrón, uno de sus miembros sufrió un mareo dentro del mar. Los socorristas lo sacaron sin conocimiento y en una situación muy grave. Cuando lo trasladaron al hospital, temiendo por su vida, personalmente y en grupo, pedimos, por intercesión del Siervo de Dios Abundio García Román, al Sagrado Corazón de Jesús que recobrar la salud y que no le dejara ninguna secuela. Pasado el tiempo, nuestra oración fue escuchada y esta persona está bien. En agradecimiento a este Favor concedido entrego un donativo de cincuenta euros para su Causa de Beatificación.”

A. B. F.

“Llevo muchos años colaborando como voluntaria con Hermandades del Trabajo, y quería expresar una gratitud muy grande a don Abundio. Yo lo he conocido personalmente, asistiendo a la Eucaristía que él presidía en la capilla de Hermandades, en la calle de Raimundo de Lulio, en donde ahora descansan sus restos.

En dos ocasiones en mi vida he tenido gravísimas enfermedades y me he encomendado a él. En el año 2000 tuve un cáncer muy agresivo del que fue intervenida y luego recibí seis meses de quimioterapia. Mi situación era muy delicada, y si algún ganglio estaba afectado no había nada que hacer, en palabras del cirujano. Tras analizar dieciocho ganglios, estaban todos limpios y el tumor estaba extirpado. Había que esperar que todo fuera bien y que no hubiera metástasis. Ya son trece años y no he tenido recaída alguna, en contra de lo que se podía pensar, dada la malignidad que presentaba el tumor.

Posteriormente, en el 2013 he sido sometida a una cuádruple operación de corazón de alto riesgo, pues entré muy grave en el quirófano y se trataba de una intervención extracorpórea, en la que hubo muchas complicaciones antes, durante y después de la misma. El estado era de extrema gravedad, y en varias ocasio-

nes no contaban conmigo, según me dijo el cirujano, y también en la UCI se me iba la vida. Durante meses he estado sin fuerzas, con dolores muy intensos y con complicaciones. La más severa una pericarditis aguda sobrevenida, que me retuvo en reposo absoluto, de nuevo en el hospital con intensos dolores. La recuperación está siendo dura, pero yo estoy aquí, en la vida, agradecida y sabiendo que he tenido una protección muy clara de arriba.

Da la casualidad que vivo junto a Hermandades y mi dormitorio da muy cerca de la sepultura de don Abundio. Es un vecino muy apreciado. Cuántas noches en vela por los dolores, sobre todo de esta última operación, le he pedido fuerzas para poder con la pruebe tan difícil que estaba viviendo.

Han sido dos experiencias que me han marcado como persona y como creyente, y quiero manifestar mi gratitud a don Abundio, pues seguro que ha intervenido en mi recuperación, que va lenta, pero va bien. Muchas gracias.”

Rosario Paniagua

“Continuación de los Favores Recibidos a don Alberto Hijosa López, según figura en el Boletín Informativo del Proceso de Canonización del Siervo de Dios (reflejado en el Boletín 34, de junio de 2009).

Seguimos impacientes y no dejando de orar con la confianza en el Señor. El enfermo sigue con sus revisiones. Hasta ahora, las que le van haciendo salen satisfactorias. El último ha sido un TAC, y le vio el urólogo quien le dijo que iba bien y que no volviera hasta octubre. La primera revisión fue en 2009, y ya estamos en 2013.

Gracias al Siervo de Dios don Abundio, y le pedimos siga pidiendo al Señor nos vaya dando salud. En sus manos nos ponemos.”

Pilar de la Guía

“Por evangelización entendemos el anuncio explícito del reino, la llamada a la conversión y la invitación a la fe. Y como fruto de todo ello, la constitución de una comunidad que viva en el Espíritu la alegría de la salvación. Con esta claridad, con esta valentía y con esta responsabilidad hemos de llevar nuestro mensaje a los centros de trabajo.” (Abundio García Román.)



AMÉRICA Y ESPAÑA

CENTROS DE HERMANDADES DEL TRABAJO

COLOMBIA

Centro de Barranquilla

Calle 44, nº 46-72
Barranquilla (Colombia)
Telf: 005753405471
hermanbaquilla@yahoo.com

Centro de Bogotá

Carrera, 18, nº 32-11
Bogotá (Colombia)
Telf: 005712328600
hermandadesbogo-
ta@yahoo.com

Centro de Chocontá

Calle 2, nº 3-29
Chocontá (Colombia)
Telf: 00570918562123
hermandadesdeltrabajo-
choconta@hotmail.com

Centro de Medellín

Carrera 68, nº 48d-48
Medellín (Colombia)
Telf: 005742300800
hermandadesmed@une.net.com

CHILE

Centro de Concepción

Calle Cochrane, nº 440
Concepción
VIII Región (Chile)
Telf: 0056412620780
dpoconce@surnet.cl

COSTA RICA

Centro de San José

Casa 21-26. Mon-
tes de Oca
San José (Costa Rica)
Telf: 005068904110
y 005062255385
jcbillo@fundacioncos-
taricacanada.org

PERU

Centro de Lima

Jirón Quilca, 297
Lima (Perú)
Telf: 005114230033
hht_lima3mil@hotmail.com

Centro de Callao Parroquia de Santa Mónica

Calle Sigma, Mza. A,
47. Lote 01. Plaza de
Barrio, Sector 1
Bocanegra/Callao (Perú)
Telf: 0051145746823
0051144780478
stamonica_bocanegra
@hotmail.com
stamonica@speedy.com.pe

Centro "Ramón Castilla"

Jr. Los Economistas, 3969
"Ramón Castilla". San
Juan de Lurigancho.
Lima 36 (Perú)
Telf: 0051143871811
hhtrcastilla@hotmail.com

Centro de Chimbote

c/ Enrique Palacios, 681
Chimbote (Perú)
Telf: 005143353852
egurrero@sider.com.pe

Centro de San Ignacio

Jr Santa Rosa, 596
San Ignacio. Caja-
marca (Perú)
Telf: 005176356334
ctauri62@yahoo.es

ECUADOR

Centro de Quito

Valladolid E 14-137
Quito (Ecuador)
Telf: 0059322903614
0059322951336
olgafrey@hotmail.com

ESPAÑA

Presidencia Nacio- nal HHT de España

c/Juan de Austria, 6
28010 Madrid
Telf: 914457454
hermandadestrabajo@yahoo.es

Presidencia HHT

Centro de Madrid
c/Raimundo Lulio, 3
28010 Madrid
Telf: 914473000

Servicio de Coopera- ción Internacional

c/Raimundo Lulio, 3
28010 Madrid
Telf y fax: 915945074
914430000
ext. 1141
sercoincomite.hht@gmail.com

ALMADÉN

Antonio Blázquez, 82
13400-Almadén
Telf: 926710308

ALMERÍA

Granada, 51
04003 Almería
Telf: 950230848

ALICANTE

Valdés, 8 Entresuelo
03001 Alicante
Telf: 965140515

ÁVILA

Plaza del Rastro, 2
05001 Avila
Telf:

BADAJOS

Santo Domingo, 12
06001 Badajoz
Telf: 924222118

BURGOS

Casa de la Iglesia,
C/ Martínez del Campo, 7
09003 Burgos
Telf: 947275873

CÓRDOBA

Rodríguez Sánchez, 7
14003 Córdoba
Telf: 957477315

GUADALAJARA

Salazaras, 3
19005 Guadalajara
Telf: 949221968

JAÉN

San Bartolomé, 1
23003 Jaen
Telf: 953236111

JEREZ DE LA FRONTERA

Prieta, 11,
11402 Jerez de la
Frontera- Cadiz
Telf: 956339442

LOGROÑO

Avda. de la Paz, 67
26001 Logroño
Telf: 941227718

MADRID

Raimundo Lulio, 3
28010 Madrid
Telf: 914473000

PUERTOLLANO

Goya, 35,
13500 Puertolla-
no -Ciudad Real

SEGOVIA

Joaquín Pérez Vi-
llanueva, 6
40001 Segovia
Telf: 921463298

SEVILLA

Avda. Miraflores, 3
41008 Sevilla
Telf: 954224403

VALENCIA

Plaza del Negrito, 3
46001 Valencia
Telf: 963912790

ZARAGOZA

Padre Manjón, 4 y 6
50010 Zaragoza
Telf: 976331283

COMISIÓN NACIONAL

Juan de Austria, 6
28010 Madrid
Telf: 91 445 74 54

DONATIVOS RECIBIDOS PARA EL PROCESO DE CANONIZACIÓN

María Asunción Alamo, 7,50; A.M.A.T, 60; P.B.M., 30; Asunción Carrión, 18; María del Rosario Echevarría, 9; Julia García Fraile, 36; María del Carmen Ortega, 60; Carmen Sánchez Laulhe, 90; María Pilar de la Guía, 45; Alfonsa Cob García, 12; Victorina García Sancho, 50; P.O., 10; Consuelo Escanciano Rodríguez, 1000; Cambрил, 1ª. jul., 91; Betania, 2ª. jul.,

252; Cambрил, 1ª. ago., 298; Betania, 1ª. ago., 133; Cambрил, 2ª. ago., 101; Rastrillo abuela afil., 180; Día afiliado, 327; B.diam.D. Julián, 297; Acc.Apost.Soc., 295; Anónima, 600; F.R.R., 720; Varios, 35; María Luisa Barnusell Díaz, 30; Victorina García Sancho, 20; María Angeles Barbillo, 50; HH.T., Guadalajara, 50; Anónimo, 1500; Teresa Prieto Merino, 50; Anónimo, 20.

ORACIÓN

para la devoción privada

Señor, te rogamos te dignes glorificar a tu siervo Abundio, que con su palabra y ejemplar ejercicio de su ministerio nos enseñó el camino para la santificación del mundo del trabajo. Por su intercesión te rogamos nos concedas la gracia que necesitamos, y haz que a imitación suya luchemos sin descanso por la extensión de tu Reino. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, manifestamos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tienen finalidad alguna de culto público.

Con licencia eclesiástica

FUNDACIÓN
Abundio García Román



Este Boletín Informativo se distribuye gratuitamente. Quienes deseen colaborar con sus donativos pueden hacerlo en la Fundación A.G.R., calle de Raimundo Lulio, 3; 3ª planta, y en cualquier oficina de "La Caixa", en la cuenta 2100-2861-71-0210061853, y en cualquier oficina del "BBVA", cuenta 0182-1216-23-0017528869 indicando: Fundación Abundio García Román-Proceso de Canonización.